

Título. ¿Desde dónde se pregunta? Foucault, Esposito, neoliberalismo y biopolítica

Resumen

En el presente trabajo nos interesará dar cuenta de cómo el abordaje de Foucault respecto al neoliberalismo no está centrado en el mismo en tanto tal, sino en función de una interrogación que recorre sus escritos de la época: la cuestión liberógena. En orden de desplegar esto, se abordará en un primer lugar la crítica a la noción de biopolítica foucaulteana que Esposito realiza, con el fin de mostrar cómo dicho cuestionamiento se halla tergiversado a partir del marco conceptual que el propio Esposito busca imponer a la modalidad de interrogación de Foucault. Desde aquí, se desarrollará cómo la cuestión de lo liberógeno atraviesa no sólo el análisis del neoliberalismo, sino hacia atrás, la del liberalismo y el Estado de bienestar, y hacia delante la cuestión parrhesiática, al momento de pensar la constitución del sujeto político de la Antigüedad. En la conclusión se buscarán articular ambos desarrollos para establecer que, tanto para el concepto de biopolítica como para el neoliberalismo, querer dar cuenta de la postura foucaulteana de modo no sesgado implica partir de las condiciones de posibilidad desde las cuales el propio Foucault plantea su abordaje.

PALABRAS CLAVE: FOUCAULT-ESPOSITO-NIETZSCHE-NEOLIBERALISMO-BIOPOLÍTICA

Abstract

In this paper we will be interested in explaining how Foucault's approach to neoliberalism is not centered on neoliberalism as such, but rather on a question that runs through his writings of the time: the liberogenic question. In order to unfold this, we will first address Esposito's critique of the notion of Foucauldian biopolitics, in order to show how this questioning is distorted based on the conceptual framework that Esposito himself seeks to impose on Foucault's mode of questioning. From here, we will develop how the question of the liberogenic runs through not only the analysis of neoliberalism, but also backwards, that of liberalism and the welfare state, and forwards the parrhesiatic question, when thinking about the constitution of the political subject of Antiquity. In conclusion, we will seek to articulate both developments to establish that, both for the concept of biopolitics and for neoliberalism, wanting to account for the Foucauldian position in an unbiased way implies starting from the conditions of possibility from which Foucault himself proposes his approach.

KEY WORDS: FOUCAULT-ESPOSITO-NIETZSCHE-NEOLIBERALISM-BIOPOLITICS

1. Introducción

En relación a Foucault y su abordaje del neoliberalismo, existen lecturas que lo disponen como abrazado al mismo, planteándolo como la posibilidad de ruptura para con perspectivas totalizantes. Como ejemplo, se encuentran el *Critiquer Foucault* de Zamora (2014), así como la conocida compilación que realizan Zamora y Behrent (2017), y también los trabajos de Dean (2014 y 2015) -por nombrar algunos. Otro tipo de lecturas no lo ponen alineado al neoliberalismo, pero en tanto consideran que Foucault yerra en su análisis -que lo que Foucault plantea como neoliberalismo no se condice con sus expresiones históricamente concretas, reales; en esta línea se puede ubicar, por ejemplo, a Chamorro (2022), Hansen (2015) y Moreno Pestaña (2010). En otra perspectiva, hay lecturas que consideran al abordaje foucaulteano como una crítica directa al neoliberalismo; aquí podemos ubicar a Dalmau (2023), o Blengino (2023). Finalmente, un conjunto de lecturas que plantean el abordaje foucaulteano como un plexo crítico del neoliberalismo, donde no se trata de establecer una valoración positiva o negativa del mismo, sino del desarrollo analítico de un tipo específico de gubernamentalidad. Por mencionar algunas, podemos ubicar aquí las lecturas de De Lagasnerie (2015), Rose (2019), Castro (2018).

En línea con este último tipo de lecturas, en el presente trabajo nos interesará dar cuenta de cómo el abordaje de Foucault respecto al neoliberalismo no está centrado en el mismo en tanto tal, sino en función de una interrogación que recorre sus escritos de la época: la cuestión liberógena. En orden de desplegar esto, se abordará en un primer lugar la crítica a la noción de biopolítica foucaultea que Esposito realiza, con el fin de mostrar cómo dicho cuestionamiento se halla tergiversado a partir del marco conceptual que el propio Esposito busca imponer a la modalidad de interrogación de Foucault. Desde aquí, se desarrollará cómo la cuestión de lo liberógeno atraviesa no sólo el análisis del neoliberalismo, sino hacia atrás, la del liberalismo y el Estado de bienestar, y hacia delante la cuestión parrhesiática, al momento de pensar la constitución del sujeto político de la Antigüedad. En la conclusión se buscarán articular ambos desarrollos para establecer que, tanto para el concepto de biopolítica como para el neoliberalismo, querer dar cuenta de la postura foucaultea de modo no sesgado implica partir de las condiciones de posibilidad desde las cuales el propio Foucault plantea su abordaje.

2. El concepto de biopolítica: crítica de Esposito y vitalidad nietzscheana

Al abordar la concepción biopolítica en Foucault, Esposito establece que la propia correlación interna de sus elementos nucleares, vida y poder, se resulte discontinua y externa, lo cual conlleva que se corra ‘el riesgo de impedir de antemano una comprensión profunda de ellos, referida justamente al carácter originario e intrínseco de su implicación’ (2006, p. 72). Esposito quiere completar ese vacío y corregir esta problemática, a partir de su paradigma inmunitario: “de acuerdo con esta perspectiva, la política no es sino la posibilidad, o el instrumento, para mantener con vida la vida” (2006, p. 74). Esta relación intrínseca vida-poder la halla, establece Esposito, en la propia concepción de vida de Nietzsche, de la que dice:

Cuando transfiere el foco de su análisis del alma al cuerpo, o, mejor dicho, concibe el alma como la forma inmunitaria que a un tiempo protege y encarcela al cuerpo, el paradigma en cuestión adquiere su específica pregnancia. No se trata sólo de la metáfora de la vacunación virulenta –que el filósofo imparte al hombre común contaminándolo con su propia locura- sino de la interpretación de toda la civilización en términos de autoconservación inmunitaria. Todos los dispositivos del saber y del poder cumplen un rol de contención protectora respecto de una potencia vital proclive a una ilimitada expansión (2006, p. 74).

Desde aquí, Esposito lee que se ha producido una articulación indisociable poder/vida¹, y por ende “no existe un poder exterior a la vida, así como la vida nunca se produce fuera de su relación con el poder” (2006, 76).

¿Es así como Nietzsche lo plantea? Al respecto de la autoconservación, establece:

Los fisiólogos deberían pensárselo bien antes de afirmar que el instinto de autoconservación es el instinto cardinal de un ser orgánico. Algo vivo quiere, antes que nada, *dar libre curso* a su fuerza. La vida misma es voluntad de poder: la

¹ Como se observa a lo largo de las citas aquí utilizadas, tanto Esposito como Foucault utilizan de modo intercambiable los conceptos de poder y política. Esto no implica, por supuesto, que presenten una correlatividad semántica al interior de la totalidad de sus obras, sino que, en el caso específico que estamos estudiando –la concepción de biopolítica- ocupan ese lugar de intercambiabilidad.

autoconservación es tan sólo una de las *consecuencias* indirectas y más frecuentes de esto (2006, 1[13] 24).

Desde Esposito, la dinámica vital a partir de su carácter expansivo necesita que la política aparezca a enmarcar, a dar forma para conservar al viviente vivo, lo cual aparece como la problemática central. Desde la perspectiva nietzscheana la vida no presenta tal necesidad, en tanto es capaz de darse forma a sí misma. La noción de expansión vital adquiere entonces en Nietzsche otro sentido: el de las múltiples posibilidades de información, respecto de las cuales la autoconservación no es sino una de ellas -y en tanto la vida es concebida como voluntad de poder, no resulta de ningún modo la primordial. Así, la vida puede informarse en Nietzsche de modos opuestos: desde formas decadentes, egepticizadas², hasta disposiciones tendientes a la ascendencia vital -teniendo al *Übermensch* como instancia polar.³ Esta multiplicidad informativa se sustenta en una articulación no específica de términos y fuerzas, al modo de Esposito, sino en una de variación y conflicto⁴.

El movimiento argumentativo-conceptual que Esposito lleva a cabo es entonces recortar la capacidad de variabilidad autoinformativa de lo vital en Nietzsche, llevándola a una específica articulación vida-política -dada en el paradigma inmunitario, Es desde dicho movimiento que despliega su crítica a la perspectiva biopolítica foucaultea:

Antes que superpuestos –o yuxtapuestos- de una manera exterior que somete a uno al dominio del otro, en el paradigma inmunitario, *bíos y nómos*, vida y política, resultan los dos constituyentes de una unidad inescindible que sólo adquiere sentido sobre la base de su relación. La inmunidad no es únicamente la relación que vincula al poder con la vida, sino el poder de conservación de la vida. Desde este punto de vista, contrariamente a lo presupuesto en el concepto de biopolítica –entendido como resultado del encuentro que *en cierto momento* se produce entre ambos componentes-, no existe un poder exterior a la vida, así como la vida nunca se produce fuera de su relación con el poder. De acuerdo con esta perspectiva, la política no es sino la posibilidad, o el instrumento, para mantener la vida con vida (2006, pp. 73-74).

² Cfr. Nietzsche (2000) y Nietzsche (1998).

³ Cfr. Nietzsche (2000) y Nietzsche (2007).

⁴ Respecto de la configuración de las fuerzas vitales como conflicto y lucha en Nietzsche, ver Richardson (2006), Mansilla (2007), Sokel (2005), Gemes (2001), Forber (2007), y Zengotita (2009).

Que la vida no pueda autoconfigurarse pone, desde Esposito, a la política en lugar de herramienta necesaria. Pero además extrae de esto otra conclusión: al no haber una relación inherente, la otra única posibilidad es que la relación entre política y vida sea externa, y conduzca entonces a situaciones de dominio. Desde aquí Esposito considera el planteo foucaulteano como cuasi contradictorio:

Pero –y aquí el discurso de Foucault tensa al máximo su extensión semántica, casi hasta chocar contra sí mismo- si somos libres *por* el poder, podremos serlo también en su *contra*. Estaremos en condiciones no sólo de secundarlo y acrecentarlo, sino también de oponernos a él y hacerle frente. De hecho, Foucault no deja de concluir ‘que donde hay poder hay resistencia y, no obstante (o mejor: por lo mismo) esta no se encuentra nunca en posición de exterioridad respecto del poder’ (2006, p. 62).

Desde la lectura de Esposito la cuestión resulta evidente: como la resistencia lo es al poder, la misma nunca le es externa. Pero entonces, ¿la vida está o no en posición de exterioridad respecto al poder? Si lo está, ¿cómo es que no puede concebirse el resistir desde fuera -es decir, contra el poder? Y si no lo está, ¿cómo se abre la posibilidad de pensar ser libres contra el poder? La noción de biopolítica, entonces, resulta inherentemente ambigua.

Ahora bien, este análisis de la noción biopolítica foucaultea ha tomado como base, desde un comienzo, la concepción de Esposito respecto a vida, poder y su articulación; dicho de otro modo, esa caracterización de ambigüedad se sostiene desde la idea de una vida que necesita de la política para informarse. A partir de Foucault, en cambio, que la vida pueda ponerse en contra del poder supone una capacidad de generar un espacio propio, es decir, el contar con una capacidad autoconfigurativa sin depender inherentemente, para ello, del poder. Ahora bien, esto no implica necesariamente una autonomía, o una relación externa entre vida y poder sino más bien la posibilidad de generar modalidades de relación nuevas, respecto de las cuales el paradigma inmunitario no representa sino una. Según Foucault:

La biopolítica tiene que ver con la población, y ésta es tomada como problema político, como problema a la vez científico y político, como problema biológico y problema de poder (...). La biopolítica abordará, en suma, los acontecimientos aleatorios que se producen en una población tomada en su duración (2010, p. 222).

Conceptualmente, la biopolítica supone el abordaje de instancias aleatorias, cambiantes, de ruptura -y desde aquí Foucault piensa puntos de continuidad con la genealogía en Nietzsche⁵. La resistencia puede pensarse contra el poder en tanto no hay una relación intrínseca, determinada con el mismo, sino de mutación articulativa. La contradicción que Esposito sugiere respecto a la noción de biopolítica se funda entonces en el abordar la noción de resistencia en Foucault, pero a partir de la relación vida-poder sostenida no por Foucault, sino por Esposito mismo.

3. *La forma de la pregunta: vida y poder*

Los modos de aproximación al concepto de biopolítica divergen. Para Esposito hay exterioridad y, por ende, un ‘punto ciego’ en la relación vida-poder; en términos de estructura conceptual, supone entonces una instancia que ha de ser completada, obturada en tanto falta, para que en vez de haber conflicto haya articulación. La exterioridad conduce al antagonismo, que a su vez conduce inexorablemente a la dominación; por el contrario, desde el punto de vista inmunitario poder y vida se complementan, posibilitando correlativamente sus dinámicas.

Ahora bien, desde Nietzsche, como se había dicho, esto último implica recortar las posibilidades dinámicas vitales a una sola, específica. Desde este punto de vista, el ‘punto ciego’ que marca Esposito en la perspectiva foucaultiana no es una falta a ser obturada, sino la capacidad misma de la generación de lo nuevo que, en su no necesidad de articulación específica primaria, desenvuelve sus modalidades de modo histórico.

Evidentemente, la dificultad de Foucault, su indecisión, van más allá de una mera problemática de periodización histórica o articulación genealógica entre los paradigmas de soberanía y biopolítica, e involucra la configuración misma, lógica y semántica, de este último concepto. Mi impresión es que este bloqueo

⁵ A la altura en que Foucault dicta las conferencias del Collège de France que se plasman en *Defender la sociedad*, no sostiene ya en su totalidad la metodología investigativa genealógica, sino que, como se menciona, mantiene puntos de continuidad con la misma. Es en este sentido último que tomamos aquí el concepto de ‘genealogía’.

hermenéutico está ligado a la circunstancia de que, no obstante la teorización de la implicación recíproca, o justamente por eso, vida y política son abordados como dos términos originariamente distintos, conectados con posterioridad de manera aún extrínseca. Y precisamente por ello su perfil y su calificación quedan de por sí indefinidos. ¿Qué son para Foucault, específicamente, ‘política’ y ‘vida’? ¿Cómo se deben entender estos términos y de qué manera su definición se refleja en su relación? O, por el contrario, ¿cómo incide su relación en su definición? Si desde el inicio se los piensa por separado –en su absolutez-, después se torna difícil, y hasta contradictorio, condensarlos en un único concepto (Esposito, 2006, pp. 73-74).

Aquí aparece de modo explícito la forma en que Esposito teoriza respecto al concepto de biopolítica: el problema foucaulteano no se sustentará tanto en no poder dar cuenta de una cuestión determinada (*v. gr.*, lo relativo a la relación biopolítica-tanatopolítica⁶) sino en la divergencia respecto al modo de estructurar teoría de cada uno. Desde Esposito, se hace necesario que exista una ligazón primaria de instancias específicas, si lo que se quiere es dar cuenta de un concepto que las involucre. La dinámica de constitución teórica supone así el pasaje desde una conformación ya especificada en sus relaciones internas, hacia los distintos efectos que de la misma se despliegan. Para que una teorización resulte válida, necesariamente ha de fundarse en una definición concreta del concepto al que refiere.

En Foucault el recorrido se invierte. Refiriéndose al poder, estipula:

¿Qué es el poder, o más bien-puesto que sería justamente el tipo de pregunta que quiero evitar (es decir, la pregunta teórica que coronaría el conjunto)-, cuales son, en sus mecanismos, en sus efectos, en sus relaciones, los diversos dispositivos de poder que se ejercen, en distintos niveles de la sociedad, en sectores y con extensiones tan variadas? (2005, p. 27).

Foucault explícitamente no busca abordar al poder desde una definición específica, sino a partir del trazado de un conjunto relacional: es desde instancias generadas desde una analítica genealógica que la figura y caracteres del conceptos se despliegan de modo progresivo. Desde este punto de vista, el cuestionamiento de Esposito respecto a la falta de concreción respecto al ser mismo de política y vida resulta inválido, siendo que se da desde la noción misma de Esposito respecto a la modalidad constructiva conceptual. Desde Foucault esa pregunta carece de sentido, ya que toda especificidad responde a

⁶ *Cfr.* Esposito (2005) y Esposito (2006).

una mutabilidad histórica, no pasible de plantearse como fundamento analítico. Esposito critica que el concepto biopolítico es “entendido como el resultado del encuentro que *en cierto momento* se produce entre ambos componentes” (2006, p. 74); pero esto es lo que justamente supone el método investigativo foucaulteano: desde el análisis de determinados dispositivos, dados en una determinada contingencia histórica, es que se hace posible trazar relaciones vida-poder -nunca fijas, nunca permanentes.

Así es que el cuestionamiento respecto a la biopolítica ha de retrotraerse, si se quiere, a sus condiciones de posibilidad, es decir, a la pregunta por el modo de cuestionar mismo: ¿cómo se tiene que desplegar la relación entre vida y poder? En el caso de Esposito se trata de interrogar por el ser mismo de política y vida; en el caso foucaulteano, por la conformación de dispositivos de poder en una coyuntura histórica específica. Los modos de resolución no son así sino otra cara de la pregunta; en Esposito la resolución es el paradigma inmunitario en tanto se proyecta desde la necesaria articulación interna política-vida; en Foucault, es una configuración específica, situada, entre vida y poder que puede abrir espacio a la nuevo, justamente en cuanto no presenta una inherente concatenación interna.

Desde la perspectiva de Foucault, los análisis propios de Esposito pueden ubicarse como desarrollos de derivas biopolíticas articuladas a una relación específica poder-vida, aquella dada en el paradigma inmunitario. Desde la mirada de Esposito, puede concebirse la labor foucaultea como proveedora de resultados valiosos para la inquisición biopolítica. Pero la pretensión de Esposito de pensar su obra biopolítica como la continuación que completa aquello que hizo Foucault resulta inválida, en tanto se parte de preguntas distintas y, así, la respuesta de Esposito jamás puede resolver la pregunta foucaultea.

4. Neoliberalismo: transversalidad de lo liberógeno

En *Nacimiento de la biopolítica*, en orden de llegar al análisis de la gubernamentalidad encarnada en el neoliberalismo, Foucault realiza previamente un pasaje por el liberalismo y el Estado de Bienestar; respecto del primero asegura que, al momento en la gubernamentalidad

liberal se torna hegemónica, la misma no supone “[...] respetar tal o cual libertad, garantizar tal o cual libertad [...]” (2010, p. 83), sino que se torna “consumidora” de libertad, y por ende está “[...] obligado a producirla y está obligado a organizarla [...]”. (*ibid.*, p. 84). Ahora bien, desde este mismo punto de vista -la gubernamentalidad liberal como esencialmente productora de libertad- afirmará respecto al Estado de Bienestar: en función de sustentar la ‘libertad de mercado interno’, la intervención gubernamental es válida en términos de ‘sostener el mercado’ y ‘crear compradores por medio de mecanismos de asistencia’ (*ibid.*, p. 85). Aquí, entonces, lo relevante no es en sí la intervención o no del Estado en la dinámica mercantil, sino si dicha intervención funge como productora, sustentadora de libertad⁷. Es en esta línea que se pueden abordar las siguientes consideraciones:

(...) tenemos procesos de obstrucción que llevan a los mecanismos productores de la libertad, los mismos que se han involucrado para asegurarla y fabricarla, a generar de hecho efectos destructivos que se imponen incluso a lo que producen. Ése es, si se quiere, el equívoco de todos esos dispositivos que podríamos calificar de “liberógenos”, todos esos dispositivos destinados a producir la libertad y que, llegado el caso, corren el riesgo de producir exactamente lo contrario [...] (*ibid.*, p. 91)

Aquí, Foucault refiere a la propia dinámica del Estado de Bienestar, que luego de lograr producir libertad vía el sostenimiento asistencial del mercado interno, considera que entra en crisis en los años ‘70 y produce ‘exactamente lo contrario’. Desde allí, Foucault avanza en el análisis del neoliberalismo, el cual no es mera continuación o repetición del liberalismo; mientras que en este último el Estado es primero respecto a la aparición de la dinámica de mercado, en el último se despliega ‘[...] la libertad económica como principio organizador y regulador del Estado, desde el comienzo de su existencia y hasta la última forma de sus intervenciones. Para decirlo de otra manera, un Estado bajo la vigilancia del mercado más que un mercado bajo la vigilancia del Estado [...]’ (*ibid.*, p. 149). Esta nueva productividad liberógena se define a través de la dinámica de la competencia:

En realidad, la competencia sólo debe sus efectos a la esencia que posee, que la caracteriza y la constituye. No debe sus efectos benéficos a una anterioridad

⁷ Desde este punto es considerable la separación foucaultea entre un liberalismo político, sustentado en principios ideológicos que rechazan la intervención del Estado en tanto tal respecto a la dinámica económica, y el liberalismo económico, sobre el cual extiende sus análisis.

natural, a un dato natural que lleve en su seno. Los debe a un privilegio formal. La competencia es una esencia. La competencia es un *eidos*. Es un principio de formalización. Tiene una estructura interna; posee una lógica propia. Sus efectos sólo se producen si se respeta esa lógica. Se trata, de alguna manera, de un juego formal entre desigualdades [...] (ibid., p 153)

Así, de lo que se trata es de producir una articulación entre mercado y Estado que sustente la dinámica de la competencia, en función de que la misma actúe como mecanismo liberógeno. Desde este punto de vista, la gubernamentalidad neoliberal '(...) trata de un conjunto de reglas que determina de qué manera cada uno debe jugar un juego cuyo desenlace, en última instancia, es desconocido por todos. La economía es un juego y la institución jurídica que la enmarca debe pensarse como regla del juego.' (ibid., p. 209). Ese desconocimiento, dentro de un marco regulado para que el juego pueda producirse, es lo que funda en última instancia la posibilidad de que el mismo funja como mecanismo liberógeno.

En el horizonte de ese análisis tenemos, por el contrario, la imagen, la idea o el tema-programa de una sociedad en la que haya una optimización de los sistemas de diferencia, en la que se deje el campo libre a los procesos oscilatorios, en la que se conceda tolerancia a los individuos y las prácticas minoritarias, en la que haya una acción no sobre los participantes del juego, sino sobre las reglas del juego, y, para terminar, en la que haya una intervención que no sea del tipo de la sujeción interna de los individuos, sino de tipo ambiental. (ibid., pp. 302-303)

El horizonte teórico de la gubernamentalidad neoliberal es caracterizado por Foucault, entonces, como aquel que no actúa sobre los individuos sino indirectamente, vía determinación de posibilidades de movimiento -v. gr., 'reglas del juego'. La específica acción liberógena estaría dada a partir de este corrimiento, por esta intervención determinativa de segundo grado -que implicaría una diferencia fundamental con el tipo de dispositivo disciplinario, que apunta directamente al individuo.

Que, en orden de dar una continuidad analítica, Foucault haya atravesado las cuestiones del liberalismo y el Estado de Bienestar para llegar al neoliberalismo, es completamente conducente -y también, por ende, la transversalidad de la cuestión de los mecanismos liberógenos. Pero luego Foucault aborda la Antigüedad; partiendo de ese hiato, que no haría necesaria la continuidad mencionada, ¿aparece de todos modos allí la cuestión liberógena?

Al momento de abordar la temática de la *epimeleia heautou*, Foucault dispone como elemento central a la *parrhesía*, el ‘decir veraz’. En primer lugar, lo analiza en términos de la construcción ética del sujeto político, a partir del espacio de iguales que constituía para los ciudadanos la tribuna política, y que permitía -justamente por esa condición de iguales- hablar con libertad. Aparece nuevamente el mecanismo liberógeno. Pero asimismo, aborda el ‘decir veraz’ -en el que nuevamente encuentra conexión con Nietzsche, particularmente con su modo de pensar la verdad- a partir de un escenario arquetípico. En la escena tomada de Plutarco, que supone la entrevista entre Platón y el tirano de Siracusa, Dionisio, Platón provoca la ira de Dionisio, al establecer, luego de haber detallado la falta completa de virtudes de un tirano, que ha venido a Siracusa a buscar a un hombre de bien; Foucault caracteriza que se trata de ‘una escena ejemplar de lo que es la *parrhesía*. Un hombre se yergue frente a un tirano y le dice la verdad.’ (2005, p. 67). Que la verdad sea parrhesiástica, es decir, que conlleve una carácter propio de la *epimeleia heautou*, depende centralmente del hecho de que la enunciación de la misma aparece como resistencia -es decir, como ejercicio liberógeno, de la libertad que se resiste, dirá Foucault, ‘al silencio, o a la mentira que esclaviza’ (*ibídem*).

La pregunta por lo liberógeno, así, resulta transversal a las indagaciones foucaulteanas, hacia atrás y delante de sus producciones respecto a la cuestión del neoliberalismo: desde ese punto de vista, el abordaje del neoliberalismo no representa una preocupación foucaultea en tanto tal, sino una instancia más en la serie que recorre dicha indagación.

5. Conclusión. Construcción de la interrogación: seriación y condiciones de posibilidad

A partir del análisis de la perspectiva de Esposito sobre el concepto de biopolítica en Foucault, trabajado en el primer apartado, se había establecido la cuestión por la modalidad de interrogación, es decir, por las condiciones de posibilidad mismas de la pregunta por la biopolítica. La caracterización de ambigüedad que Esposito daba a dicho concepto en Foucault, desde lo desarrollado, se sostenía en las propias prescripciones conceptuales -en las propias condiciones de posibilidad- que Esposito mismo exigía para preguntarse por la biopolítica. Había allí, entonces, una disociación argumentativa: Esposito buscaba responder con material foucaulteano no la pregunta foucaultea por la biopolítica, sino la suya propia.

Al momento de abordar la cuestión de la concepción del neoliberalismo en Foucault, según lo desarrollado en el segundo apartado, se producía una preocupación, una interrogación por

la cuestión liberógena; la misma no era inherente de modo único al tema del neoliberalismo, sino que resultaba transversal a la pregunta por el liberalismo, por el Estado de Bienestar y, también, hacia delante respecto de la cuestión parrhesiástica al pensar la *epimeleia heautou*. Es posible, así, ubicar el tema del neoliberalismo como una instancia en un conjunto serial, conformado a partir de la pregunta por lo liberógeno. Desde este punto de vista, querer plantear la pregunta por la postura foucaultiana ante el neoliberalismo -¿está de acuerdo, abraza y es entusiasta del neoliberalismo, o por el contrario es eminentemente crítico del mismo?- implica recurrir en el mismo tipo de disociación argumentativa llevada adelante por Esposito -v. gr., imponer una pregunta, construida desde un por fuera de la perspectiva foucaultiana, y buscar responderla con el texto, el material foucaultiano. En esa asimetría, en esa disconexión, aparece el problema -que en el caso de Esposito y la biopolítica, remite fundamentalmente a la ambigüedad. En el caso del neoliberalismo, ¿a qué remite la disconexión?

Tomemos el caso de Behrent (2017), quien lee un acoplamiento completo, casi una elegía foucaultiana al neoliberalismo; ahora bien, como se marcó, Foucault mismo da cuenta del valor liberógeno que, post *crack* del '29, cobra el rol del Estado como interventor, cuestión que la perspectiva neoliberal jamás aceptaría (basta pensar, por nombrar solamente a uno, en Hayek, autor que tristemente ha renovado su celebridad en el presente). La posición del plegamiento foucaultiano al neoliberalismo en tanto tal sólo puede sostenerse en tanto no se parte de la pregunta foucaultiana -que implica, como se mencionó, la seriación de elementos analíticos en función de la cuestión liberógena- sino de la imposición de una pregunta propia sobre el material foucaultiano -a saber: ¿Foucault abarza al neoliberalismo?- lo cual supone una abstracción de la seriación estipulada, y necesariamente conduce a un recorte de lo planteado por Foucault respecto al neoliberalismo. Desde aquí, puede asimismo tomarse el cuestionamiento de Chamorro (2022), quien critica la postura de Behrent, pero lo hace a partir de sostener que aquello que es el neoliberalismo no coincide con lo que Foucault plantea. Aquí, nuevamente, se recae en la cuestión de la imposición en términos abstractivos: a Foucault no le importa el neoliberalismo en tanto tal, sino en tanto provea de dispositivos liberógenos desde su carácter gubernamental. Es desde este punto de vista que Foucault se sustenta en las lecturas de teóricos neoliberales que ponen como centro a la competencia, y es por eso que él mismo califica a dicha competencia como *eidōs*: es esa dinámica la que funge,

en su lectura de lo neoliberal, como liberógena -justamente en tanto no actúa directamente sobre el individuo sino sobre el medio, el enmarque, sobre las reglas de juego⁸.

Si producir la desconexión analítica se basa en la imposición de una pregunta no foucaulteana sobre el material foucaulteano, el modo de romper con la misma es invertir la interrogación: no se trata de si Foucault se pliega al neoliberalismo, sino en qué alcance el neoliberalismo se pliega a la perspectiva foucaulteana en términos de maximización de producción liberógena. Si se parte -como señala Chamorro- de la concepción de la dinámica neoliberal en términos de concentración de capital, por supuesto que desde Foucault no habría una valoración positiva, pero no en tanto el neoliberalismo en tanto tal resulta o no negativo, sino en tanto la dinámica descrita conlleva una minimización de la competencia -es decir, redundante en una reducción liberógena. Ahora bien, justamente en tanto dicha cuestión, desde el punto de vista de la pregunta foucaulteana, implica la inmersión en una serie constituida en función de lo liberógeno, es que se puede aplicar la misma analítica a la cuestión del liberalismo, del Estado de bienestar, e incluso a la dinámica parrhesiástica: así, la valoración del Estado de bienestar no se da en función de un principio que establezca taxativamente la corrección o no de la intervención estatal, sino en términos de en qué grado dicha intervención favorece o no la producción liberógena.

Esto se inscribe en una explícita perspectiva foucaulteana:

Pienso que no puede existir ninguna sociedad sin relaciones de poder, si se entienden como las estrategias mediante las cuales los individuos tratan de conducir, de determinar, la conducta de los otros. El problema no consiste por lo tanto en disolverlas en la utopía de una comunicación perfectamente transparente, sino de procurarse las reglas de derecho, las técnicas de gestión y también la moral, el ethos, la práctica de sí, que permitirían jugar, en estos juegos de poder, con el mínimo posible de dominación. (Fonet-Betancourt *et al.*, p. 110)

La pregunta por lo liberógeno se enmarca, así, en una perspectiva ética que tiende -que busca tender- a producir el mínimo de dominación.

Así como preguntarse por el valor de la perspectiva biopolítica foucaulteana desde la exigencia de precisión de los términos vida y política -al modo de Esposito- resulta, en términos lógicos, una petición de principio -pues se presupone aquello que justamente Foucault no quiere presuponer, a saber, el partir de una definición conceptual-, del mismo modo el querer contraponer la perspectiva foucaulteana con el neoliberalismo -es decir, plantearse la pregunta por la mirada foucaulteana sobre el neoliberalismo en tanto tal- implica

⁸ Lo cual permite, según se había marcado, esos 'procesos oscilatorios, en la que se conceda tolerancia a los individuos y las prácticas minoritarias' (Foucault, 2010, pp. 302-303).

un recortar, un apartarse del modo en que Foucault aborda la cuestión: no como una temática a tratar y valorar en sí, sino como una instancia que, a través de una interrogación -la de lo liberógeno- produce una serie, articulada a un *ethos* de la minimización de dominación. Desde este punto de vista, el abordar, el interrogar un aspecto -un territorio, un contenido- de una obra determinada respecto a su sentido, no puede hacerse válidamente sin considerar las condiciones de posibilidad desde las que se despliega la interrogación misma.

5. Bibliografía

Blengino, L. F. (2023). La crítica foucaultiana del anarcocapitalismo como programa ilimitado y omnímodo de gobierno. *Prólogos*.

Castro, E. (2018). ¿Un Foucault neoliberal? *Revista Latinoamericana de Filosofía Política*, VII, 2, pp. 1-13.

Chamorro, E. (2022). Foucault y el neoliberalismo: análisis de una controversia. *Isegoría*, 66, 28. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2022.66.28>

Dalmau, I. (2023). Reflexiones en torno a la crítica foucaultiana del neoliberalismo. *Praxis Filosófica*, pp. 31 - 58.

Dean, M. (2014). Michel Foucault's 'apology' for neoliberalism. *Journal of Political Power*, 7, 3, pp. 433-442. DOI: 10.1080/2158379X.2014.96700

Dean, M. (2015). Foucault, Ewald, Neoliberalism and the Left. *Foucault and Neoliberalism*, editado por Daniel Zamora y Michael C. Behrent, Polity Press.

De Lagasnerie, G. (2015). *La última lección de Michel Foucault. Sobre el neoliberalismo, la teoría y la política*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Esposito, R. (2006). *Bíos, biopolítica y filosofía*, Buenos Aires: Amorrortu.

Esposito, R., (2005). *Immunitas: protección y negación de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.

Fonet-Betancourt, R., Helmut Becker, H. y Alfred Gómez-Muller, A. (1984). La ética del cuidado de uno mismo como práctica de libertad, entrevista a Michel Foucault realizada el 20 de enero de 1984. *Concordia*, n. VI, pp. 99-116.

- Forber, P. (2007). Nietzsche was no Darwinian. *Philosophy and Phenomenological Research*, Vol. LXXV.
- Foucault, M. (2010). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2005). *Defender la sociedad: curso en el Collège de France (1975-1976)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Gemes, K. (2001). Postmodernism's Use and Abuse of Nietzsche. *Philosophy and Phenomenological Research*, Vol. LXII.
- Hansen, M. P. (2015). Foucault's flirt? Neoliberalism, the Left and the welfare state. *Foucault Studies*, 20, pp. 291-306. <https://doi.org/10.22439/fs.v0i0.4943>
- Mansilla, H. F. C., (2007). Aspectos socio-políticos del relativismo desde Friederich Nietzsche hasta la escuela de Frankfurt. *Anámnesis*, v. 15.
- Moreno Pestaña, J. L. (2010). Gubernamentalidad, biopolítica, neoliberalismo: Foucault en situación. Arribas, S., Cano, G. y Ugarte, J. (coords.). *Hacer vivir, dejar morir. Biopolítica y capitalismo*. Madrid: CSIC, pp. 85-108.
- Nietzsche, F. (2008). *Fragmentos Póstumos*, trad. Juan Luis Vermal y Joan B. Llinares, Madrid: Tecnos.
- Nietzsche, F., (1998). *El crepúsculo de los ídolos*, trad. Sánchez Pascual. Madrid: Alianza.
- Nietzsche, F., (2000). *La genealogía de la moral*, trad. Sánchez Pascual. Madrid: Alianza.
- Nietzsche, F., (2007). *Más allá del bien y del mal. Preludio a una filosofía del futuro*, trad. Sánchez Pascual. Madrid: Alianza.
- Richardson, J. (2006). Nietzsche contra Darwin. *Philosophy and Phenomenological Research*, Vol. LXXI.
- Rose, N. (2019). *La invención de sí mismo. Poder, ética y subjetivación*. Santiago de Chile: La Pólvora.
- Sokel, W. (2005). On the Dionysian in Nietzsche'. *New Literary History*, J.Hopkins Univ. Press, V. 36.
- Zamora, D. (2014). *Critiquer Foucault. Les années 1980 et la tentation néolibérale*. Saint-Gilles: Les Éditions Aden.
- Zamora, D. y Behrent, M.C. (comps.) (2017). *Foucault y el neoliberalismo*, Buenos Aires: Amorrortu ed.
- Zengotita, A., (2009). Conflictividad vital: Nietzsche y Freud. *Conceptos, creencias y racionalidad*. Córdoba: Agüero y Urtubey.

